

3.6. CÁLCULO DEL RÉGIMEN DE EVAPOTRANSPIRACIÓN DEL LA ZONA.

EVAPOTRANSPIRACION ANUAL: Promedio 2000-2013

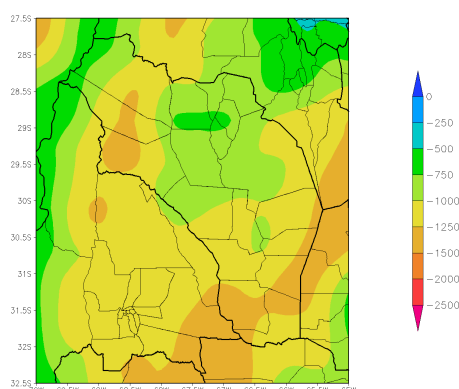


Figura 3.6.a. Evapotranspiración Anual 2000-2013 (mm)

La evapotranspiración potencial fue calculada por el método de Penman-Monteith (1965) según figura en el trabajo de Allen et al (1998) citado en la bibliografía.

Puede observarse que la Provincia de La Rioja valores elevados, que superan los 1500 mm anuales de promedio en los llanos del sudeste de su territorio.

Estos valores van en disminución hacia el oeste debido a la disminución de la temperatura causada por el relieve montañoso que asciende hacia la Cordillera de los Andes.

Puede notarse una moderación notable en los valles de los Departamentos de Famatina y Chilecito, cuyos valores se ubican entre 1000 y 1250 mm al año.

Llaman la atención los elevados valores de entre 1250 y 1500 mm anuales exhibidos por las zonas cercanas a la Cordillera.

Ello se debe a los fuertes vientos y la baja humedad atmosférica que predominan en esas áreas, haciendo que la componente aerodinámica de la fórmula de Penman Monteith arroje valores muy elevados.

3.6. CÁLCULO DEL RÉGIMEN DE EVAPOTRANSPIRACIÓN DEL LA ZONA.

EVAPOTRANSPIRACION ANUAL: Efectos del ENSO

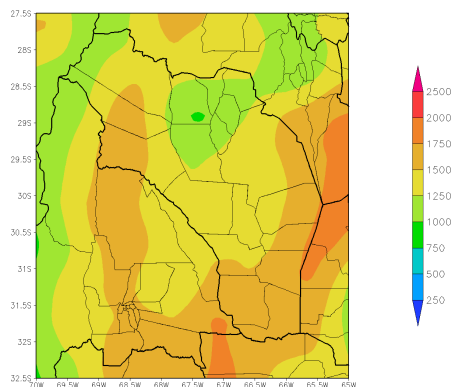


Figura 3.6.b. Evapotranspiración Potencial Media Anual 2000-2013 en "El Niño" (mm)

Los episodios de "El Niño" (Figura 3.6.b.) observan valores de evapotranspiración sensiblemente superiores a los de "La Niña" (Figura 3.6.c).

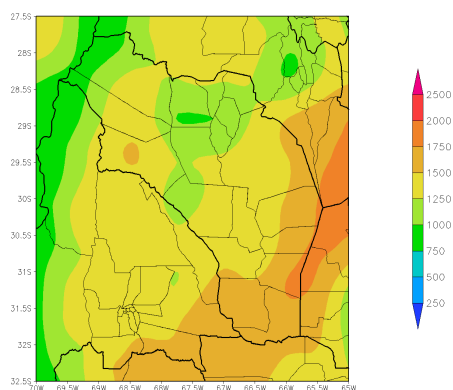


Figura 3.6.c. Evapotranspiración Potencial Media Anual 2000-2013 en "La Niña" (mm)

Este comportamiento consistente con de las otras variables que componen el régimen hídrico de la Provincia, refirmando el concepto de que la fase calidad del ENSO es la desfavorable para la agricultura riojana.

3.6. CÁLCULO DEL RÉGIMEN DE EVAPOTRANSPIRACIÓN DEL LA ZONA.

EVAPOTRANSPIRACION ANUAL: Cambio Climático.

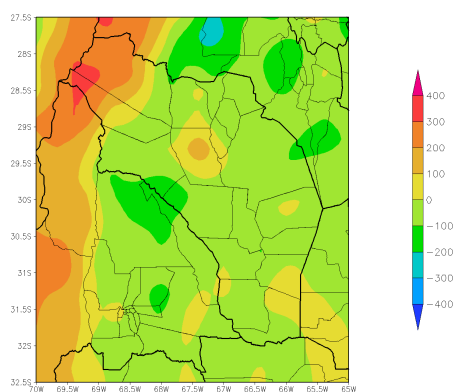


Figura 3.6.d. Cambio Climático en la Evapotranspiración Media Anual (mm)

La mayor parte del área agrícola riojana experimentó una moderada disminución de la evapotranspiración potencial (Figura 3.6.d.), lo cual resulta favorable al reducir los requerimientos hídricos de los cultivos, pasturas y bosques.

Ello puede atribuirse a la disminución de la temperatura estival, el incremento de la humedad atmosférica y el incremento de la nubosidad estival indicados en los apartados correspondientes a esas variables.

Sólo el extremo noroeste de la Provincia mostró un fuerte incremento de la evapotranspiración potencial, atribuible a los cambios en los factores climáticos en esa porción de su territorio.